

“Las piedras preciosas enterradas en la lava endurecida tras la derrota de las últimas movilizaciones han vuelto a la superficie con la lava caliente, y brillan más”. Con esta metáfora describía recientemente una de las personas presentes en la Place de la République de París (ahora, Place de la Commune) la súbita irrupción de *Nuit debout* en Francia. De nuevo, nos hallamos ante un movimiento que, pese a algunas diferencias evidentes, reproduce un mensaje de indignación y un repertorio de protestas muy similares a lo que significó el 15M aquí, justamente cuando se cumplen 5 años de su nacimiento. El llamamiento reciente desde París a “los numerosos movimientos que se oponen en las cuatro esquinas del mundo a la degradación de las condiciones de vida” para desarrollar acciones comunes encaminadas a “derribar las fronteras” y construir juntos “una nueva primavera global”, demuestra, además, la conciencia de sus protagonistas de la gravedad de la crisis global en la que nos encontramos y la necesidad, por tanto, de ir más allá de la escala nacional-estatal. Ojalá la respuesta a esta iniciativa contribuya a ir sentando las bases de una nueva ola de movilización y autoorganización popular capaz de hacer frente al estado de excepción financiero, securitario y xenófobo que se está instalando en Europa.

Dedicamos el **Plural** de este número al tema “**Xenofobia y crisis de asilo en la Unión Europea**”. Como explica **Miguel Urbán**, coordinador y autor de uno de los artículos, “las espeluznantes imágenes de familias enteras agolpadas en el embudo humano en que se ha convertido Idomeni”, y de las que él mismo ha sido testigo directo en fechas recientes, quedarán en nuestra memoria colectiva como el vergonzoso recuerdo del comportamiento de la Unión Europea ante “la primera crisis humanitaria consecuencia de sus políticas”. **Enzo Traverso, Santiago Alba, Mali Björk y Nazanin Sepehri, Pablo Sainz “Pampa”, Amandine Bach y Eлоdie Francart**, junto con Miguel Urbán, nos ofrecen distintas y a la vez convergentes miradas sobre la mal llamada “crisis de los refugiados”: desde la indignación que provoca ver cómo “a Europa le sangran las fronteras y le brotan las alambradas” hasta los testimonios sobre el terreno del “nuevo militantismo” solidario o las justificadas denuncias del ascenso de la islamofobia, es el “deber ético y político” de la hospitalidad y la acogida el que nos interpela todos los días. Porque de la respuesta ante esta tragedia depende que pasemos o no a la historia como corresponsables de seguir convirtiendo el Mediterráneo en un cementerio y, como sostiene Santiago Alba, de la definitiva “muerte de Europa”.

El asesinato de la activista indígena, feminista y ambientalista Berta Cáceres el pasado 3 de marzo en Honduras tenía un propósito muy claro, como denuncia **Francesca Gallardo** en su artículo “**La transformación feminista como revolución social. Una mirada desde los feminismos de los pueblos**”: “reconducir a las mujeres que se arrojan la salvaguarda del territorio (...) a una renovada sumisión ante el poder externo”. Gallardo nos recuerda la diversidad

de feminismos indígenas y comunitarios, antirracistas y contra el despojo, y cómo las mujeres se han convertido en un objetivo estratégico en esas guerras informales, a las que no son en absoluto ajenas las grandes empresas transnacionales.

Conocemos poco de la evolución de las nuevas formaciones políticas que desde la izquierda han ido emergiendo en el **Este de Europa** tras el desmoronamiento del bloque soviético y, más recientemente, bajo los efectos que también en esos países está teniendo la crisis financiera global a partir de 2008. **Stanislav Holubec** e **Igor Stiks** nos ofrecen una explicación del particular y complicado contexto en el que han ido surgiendo, a la búsqueda de un espacio propio “**entre la nostalgia comunista y el radicalismo posmoderno**”. Asimismo, subrayan el desarrollo de nuevos movimientos sociales que en algunos casos comparten objetivos y repertorios de protesta similares a los que se han ido practicando en el Sur de Europa.

Debido al escaso conocimiento que se tiene sobre **el conflicto de Nagorno-Karabaj**, cuyos orígenes se remontan a los tiempos de la “perestroika” en 1988, como nos recuerda **Peter Liájov** en su artículo, hemos considerado necesario prestarle especial atención con ocasión precisamente de la guerra reciente entre sus dos principales actores, Armenia y Azerbaiyán.

El pensamiento de **Daniel Bensaïd** sigue estando vivo y lleno de reflexiones, preguntas y respuestas generalmente abiertas. **Marc Casanovas** retoma algunas de ellas, en particular aquéllas relacionadas con proseguir la tarea de hacer “un balance crítico de la propia tradición”, manteniendo a su vez la necesidad de un “partido estratega” dispuesto a reformular su “apuesta melancólica” por la revolución.

En **futuro anterior** recordamos con **Dominique Foulon** el **centenario de la insurrección de Pascua en Dublín**. Un levantamiento que sufrió la durísima represión del Ejército británico y el fusilamiento, entre otros, de James Connolly, un socialista internacionalista que mostró una clara comprensión de la necesidad de articular, en medio de la guerra interimperialista que entonces se estaba extendiendo por Europa, las luchas por la liberación nacional y social dentro de un proyecto revolucionario común.

Las experiencias de Anova, primero, y **En Marea** después están llenas de enseñanzas de las que aprender en el camino de las “confluencias” que se han ido extendiendo en otros lugares del Estado. **Alexandra Fernández**, en su conversación con **Brais Fernández**, nos cuenta los orígenes de ambas formaciones y sus éxitos recientes, no por ello exentos de problemas. Esperemos que sus expectativas de derrotar al PP con ocasión de las elecciones autonómicas que se han de celebrar en otoño próximo se cumplan.

Completan este número las siempre recomendables secciones de **miradas/vozes**, junto con la de **subrayados**, a partir de ahora coordinada por **Alberto García-Teresa**, quien toma el relevo de **Manolo Garí**, obligado a ocuparse más de otras tareas y al cual agradecemos el esfuerzo que siempre ha dedicado, y seguirá haciéndolo por otras vías, a esta revista. *J.P.*